

Nueva, York, 21 de abril del 2015

**XIV Período de sesiones del Foro Permanente
para las Cuestiones Indígenas de la ONU**

“Sueños rotos y vidas desaparecidas”



La Sra. Dominga Rosa, madre de Felipe Arnulfo Rosa. Joven normalista desaparecido, originario de la región mixteca de Ayutla, Guerrero. Cortesía de P Kau.

Sra. Presidenta del Foro Permanente:

Externo mi agradecimiento por darme la oportunidad de hacer uso de la palabra. Puntualizo las siguientes consideraciones:

Primero: en verdad que es un síntoma que preocupa el brote de casos de suicidio en la juventud indígena. Sin embargo, es aún más preocupante la desaparición forzada de la juventud en México. Otra alarma nacional es el reclutamiento voluntario y forzado de niños y adolescentes en el mundo sombrío del sicariato, dominado por el crimen organizado. Estos son temas emergentes que devoran el futuro de nuestra juventud en el mundo.

Segundo: el sistema de las Naciones Unidas, gobiernos, pueblos indígenas y la comunidad internacional han sido testigos del creciente liderazgo del gobierno mexicano en la agenda emergente de los pueblos indígenas en el mundo, del papel relevante que jugó el Gobierno de México en la pasada Conferencia Mundial de Pueblos Indígenas (CMPI) y en la aprobación de la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas de la ONU.

Tercero: el gobierno mexicano, además de liderar la agenda internacional en materia indígena, también ha comprometido su trabajo con los pueblos indígenas de nuestro país. En el discurso inaugural de la pasada CMPI, el Presidente de México comprometió su palabra de dar alta prioridad a la agenda de desarrollo Post 2015, armonizar las leyes en materia indígena de acuerdo a los tratados internacionales, erradicar la pobreza, disminuir la desigualdad y evitar la discriminación indígena.

Cuarto: lamento informar en este período de sesiones del Foro Permanente, que todos o casi todos los esfuerzos nacionales del Gobierno han sido trastocados por el trágico acontecimiento del 26 de septiembre del 2014: la desaparición forzada de 43 estudiantes de la Normal Rural de Ayotzinapa, que convirtió a México en centro de atención mundial.

Quinto: Desde esa fecha, el Estado mexicano se ha sumido, aún más, en una crisis nacional e internacional. Este acontecimiento evidenció la existencia de múltiples fosas clandestinas en diversas regiones del país. El territorio mexicano se ha convertido en un cementerio nacional

Sexto: los indígenas mexicanos nos sentimos agraviados por la desaparición forzada de los 43 estudiantes normalistas. Es incomprensible que tantos seres humanos desaparezcan de la faz de la tierra sin que el Gobierno federal dé

respuesta veraz ante este delito de “lessa humanidad” que no debe quedar en la impunidad.

Séptimo: en México hay una larga lista de desaparecidos, además de los estudiantes de Ayotzinapa, evoco el nombre de mis entrañables hermanos: Longino Vicente Morales y Austreberto Mendoza. Sus seres queridos me han pedido levantar la voz en esta tribuna y dar testimonio de su desaparición en el estado de Guerrero. En esta sesión también están participando Cruz Bautista y María de Jesús Tlatempa Bello, familiares de dos de los 43 estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa, quienes han llegado a las Naciones Unidas a buscar justicia y solidaridad internacional.



La Sra. María de Jesús Tlatempa Bello en su intervención en el Foro Permanente de la ONU. Nuev York, 21 de Abril del 2015

Octavo: el de la voz, en representación del el Consejo Internacional de Tratados Indios, del Movimiento Indígena Nacional y de “Altepetl” Nahuas de la Montaña de Guerrero, me congratulo que el CAUCUS de todas las regiones indígenas del mundo exija la intervención de la Relatora Especial sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, visite “in situ” a México y realice una investigación certera sobre la desaparición forzada de los 43 estudiantes, el 26 de septiembre del 2014.

Noveno: los pueblos indígenas de México y del mundo se han unido a su exigencia de justicia. Pedimos que el Sr. Ban Ki Moon, Secretario General de la ONU, comprometa los diversos mecanismos del sistema de las Naciones Unidas para que brinden asistencia técnica al Gobierno de México, se llegue a la verdad de los acontecimientos y se castigue ejemplarmente a los responsables de la tragedia de Iguala, Guerrero.



Entre otros, la Sra. María Tlatempa Bello y Cruz Bautista, familiares de los estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa. ONU, Nueva York, 21 de mayo del 2015.

Esperamos que la ONU brinde su solidaridad internacional, otorgue la calidez humana y haga sentir a los huérfanos de la tragedia que no están solos; estos seres humanos en su mayoría son de familias pobres, hijos de campesinos e indígenas de las regiones más olvidadas de México.

México padece una herida nacional. Ojalá la ONU coadyuve a subsanar el dolor que invade a las familias por la desaparición y deceso de sus seres queridos.

Atentamente

Marcos Matías Alonso

Investigador Titular del CIESAS, miembro del Consejo Internacional de Tratados Indios, del Movimiento Indígena Nacional y de "Altepetl" Nahuas de la Montaña de Guerrero.